

Este artículo fue publicado en: Fco J. Díaz et al (2004) Investigando sobre las ideas del alumnado. Una experiencia colaborativa en el marco del proyecto “Escuelas que investigan” . *Cooperación Educativa. Kikirikí*. 74, 72-76

INVESTIGANDO SOBRE LAS IDEAS DEL ALUMNADO. UNA EXPERIENCIA COLABORATIVA EN EL MARCO DEL PROYECTO ESCUELAS QUE INVESTIGAN

Seminario de Formación en Centro del CEIP Marismas del Odiel de Huelva

Francisco J. Díaz; Lola Mora; Pilar Moreno; Francisco de P. Rodríguez y Javier Sánchez¹

Resumen:

Las ideas de los alumnos constituyen uno de los referentes que intervienen decididamente en el proceso de enseñanza. Su consideración y estudio resulta de especial interés a la hora de enseñar y promover unos conocimientos cada vez más evolucionados y funcionales. Se expone aquí el relato de la experiencia vivida en el marco de una investigación colaborativa del Proyecto Escuelas que Investigan (Grupo de Investigación GAIA y CEIP Marismas del Odiel de Huelva)

Los centros educativos son instituciones en continuo movimiento. Es más, últimamente somos testigos de una interminable sucesión de transformaciones que tienen como efecto que, de casi todo, se pase de forma tan episódica como superficial: antes de que algo se consolide ya aparecen nuevas inquietudes que dirigen los esfuerzos y la atención profesional hacia otra dirección. Y lo que queda es una sensación hueca de estar siempre empezando de nuevo. Además, estas modas, por su carácter “ligero”, apenas sobrevuelan la práctica real, con lo que nos encontramos, una y otra vez, ante la rutinaria dinámica de aula que permanece casi intacta después de un mínimo periodo de tiempo. Eso sí, en muchos casos, envuelta en un nuevo lenguaje que la maquilla.

Con objeto de evitar esta tendencia en el CEIP “Marismas del Odiel” –Huelva- se ha planteado un proceso de revisión que permita integrar las anteriores innovaciones vividas en el colegio con la nueva circunstancia definida por ser seleccionado como Centro TIC. No se pretende, por tanto, sustituir una forma de actuar por otra diametralmente distinta sino de conectar el legado innovador que se posee con las nuevas perspectivas que se abren.

La investigación colaborativa y el seminario de formación en centro² son algunas de esas propuestas que mejor caracterizan a la tradición formativa de este Centro y, en estos momentos, emergen con renovada firmeza de cara al desarrollo del proyecto y las necesidades que se aprecian. Resulta necesario retomar muchos aspectos que poco a poco se fueron desgastando y que estudiados colectivamente a la luz de las experiencias vividas pueden ser muy positivos para seguir avanzando dentro de una misma trayectoria que no pretende otra cosa que progresar sin abandonar las bases que les sustentan como colectivo comprometido con la mejora de la enseñanza.

En este marco se han tomado como objetos de estudio varios tópicos, para esta ocasión vamos a detenernos en nuestro trabajo sobre “*el papel de las ideas de los alumnos en el proceso de aprendizaje*”. La propuesta contempla distintas fases, la primera se refiere a una sesión de estudio y deliberación sobre los aspectos teóricos y prácticos de esta temática, se busca con ello hacer un marco compartido del que todos puedan participar. Seguidamente se experimentan distintas actividades concretas en las aulas, las cuales una vez sistematizadas y estudiadas por sus protagonistas se

¹ Este trabajo ha sido llevado a cabo con la participación de todo el claustro docente del Colegio.

² Se pueden consultar otras experiencias, p. e. : POZUELOS, F. J. (2000) Experimentación curricular y asesoramiento deliberativo. Relato de un caso desde la investigación colaborativa. *Investigación en la Escuela*, 42, 99-111.

exponen, en otra sesión colectiva, para obtener así aportaciones desde la práctica reflexionada. La investigación colaborativa basada en el análisis de la experiencia supone compartir conocimiento y ampliar el repertorio profesional en sus distintas modalidades.

Estudiando las ideas del alumnado: análisis y deliberación

Asiste el Claustro completo y en general podemos hablar de una sesión bastante participativa. Prácticamente nadie se queda al margen y son frecuentes las alusiones a las experiencias vividas en sus respectivas clases. Igualmente en algunos componentes se puede observar un buen manejo del documento³ y material que se había preparado con objeto de fundamentar el proceso iniciado.

Para sistematizar el debate se plantea una serie de preguntas de forma que así podamos llegar a propuestas concretas:

- ¿Qué son las ideas de los alumnos?
- ¿Qué papel juegan en la enseñanza escolar?
- ¿Cómo podemos captarlas?
- ¿Qué podemos hacer con ellas?
- ¿Qué podemos hacer para ver su evolución?

En principio hablamos sobre el **concepto y significado** que envuelve a la locución “ideas previas”. Cuando una persona va a tratar una cuestión determinada en el marco escolar es preciso tener en cuenta que ésta siempre estará limitada por sus “ideas previas”, es decir, toda esa información, destrezas y actitudes que se poseen con relación a una cuestión concreta y que han sido adquiridas a lo largo de su experiencia vital y académica anterior. Además es importante señalar:

- Su inevitable existencia: resulta casi imposible partir de cero cuando trabajamos los contenidos y conocimientos escolares.
- La formación de esas ideas son el resultado de un proceso lento y provienen de muy distintos espacios, contextos y experiencias.
- Muchas de estas representaciones están sesgadas por los “discursos” dominantes.
- Las personas no siempre tienen conciencia del verdadero alcance de sus ideas por lo que resulta difícil su evolución intencionada.
- El papel de las ideas es tan potente que llega a suplir a la formación reglada o funcionan en paralelo, es decir, “una cosa es la respuesta que se da en la escuela y otra, la que se utiliza para la vida cotidiana”.

Por todo ello nos detenemos en su **utilidad**. Se apunta que sirven para saber qué conoce el alumnado de la temática que se pretende trabajar en clase, es decir, que ayudan a marcar el “punto de partida”. No obstante se subraya el valor que posee su tratamiento en el aula para despertar el interés, movilizar las expectativas e introducir positivamente un determinado asunto. Abordar las “ideas previas” es una buena manera de comenzar e intercambiar un primer conocimiento.

Además, se comenta, como normalmente se trabajan en función de actividades y experiencias muy participativas, su función motivadora se destaca.

De lo cual se deduce que explorar las ideas previas afecta al proceso en dos dimensiones:

- Ponen de relieve lo que el alumnado ya sabe.
- Disponen positivamente hacia el aprendizaje que se pretende.

Para este equipo quizás lo más novedoso radica en considerar las ideas de los alumnos como algo que hay que tratar a lo largo de toda la experiencia y no sólo al

³ CUBERO, R. (1989) *Como trabajar con las ideas de los alumnos*. Sevilla. Díada. POZUELOS, F.J. y ROMERO, A. (2002) Las ideas de los alumnos: una referencia obligada. En *Decidir sobre el currículum*. Morón (Sevilla). Cooperación Educativa-MCEP.

principio, es decir, considerar el aspecto dinámico de las concepciones de los escolares. Pasar de “ideas previas” a “ideas de los alumnos” configura una nueva perspectiva a considerar.

Entre las **características** que se le atribuyen figuran:

- La resistencia al cambio (“vuelven a lo mismo después de un tiempo”)
- La tendencia a la “respuesta correcta” que por lo general encierran (“dicen lo que el docente espera oír”)
- Lo personales que son (“muchas veces cada uno tiene una distinta”)
- Lo rápido que se adaptan e influyen cuando se expresan públicamente (“como alguien diga algo apropiado, rápidamente todos dicen lo mismo”)

Estos rasgos dificultan su aprovechamiento óptimo por lo que representan, frecuentemente, una posibilidad bastante escurridiza y llenas de **obstáculos**, entre los más significativos aparecen:

- Como el alumnado es muy diverso, sus ideas también lo son por lo que se tiende a la media quedándose muchas individualidades prácticamente sin considerar.
- Clasificar y obtener información fundamentada requiere de mucho tiempo por lo que al final todo queda en una toma de contacto inicial bastante intuitiva, y además, por lo común, con valor sólo para los docente.
- Para el alumnado tienen muy escasa repercusión.
- Está muy extendida la inclinación a considerar las ideas de los alumnos sólo en la primera fase del proceso con lo cual se pierden bastante de sus posibilidades.
- Además el papel que juegan en la enseñanza tiene que ver más con su función motivacional que facilitar la construcción de aprendizajes significativos.

Visto todo lo anterior deparamos en algunas **medidas y orientaciones posibles**:

- Para evitar la tendencia a la “respuesta correcta”: plantear la recogida de las ideas del alumnado en situaciones que se alejen lo más posible a la típica actividad escolar o situación de control (examen).
- Adoptar el adulto un papel de dinamizador suscitando para ello el debate abierto y la expresión sincera en vez de facilitar respuestas que rápidamente se incorporan al “repertorio formal” dado la fuente de la que proceden.
- Emplear un tiempo necesario para reflexionar sobre las concepciones que aparecen y decidir la enseñanza teniendo en consideración esa información.
- Tanto para captarlas como para estudiarlas no estaría mal hacerlo con la participación de otros compañeros del equipo docente.
- Discutir los resultados con los estudiantes de manera que puedan tomar conciencia de lo que saben, de lo que se parte y, en su caso, cómo evolucionan.
- Plantear algún tipo de expresión (mural, informe, etc.) que recoja de forma explícita y evidente las ideas expuestas de manera que se puedan ir revisando y reconsiderando en distintos momentos del proceso.
- Adoptar un instrumento que sistematice los nuevos aprendizajes y concrete la evolución de las concepciones iniciales (p. e. “trama en evolución”).

Entre los **instrumentos** más utilizados aparecen: la observación; el debate colectivo y los cuestionarios. Todos ellos resultan familiares y bastante cercanos a la práctica cotidiana. Aún así exponemos algunas cuestiones a considerar:

La **observación** puede ser poco representativa y quedarse en una simple intuición si no se establece algún tipo de medida y sistema. Por ello resulta conveniente definir y decidir previamente aquellos aspectos que se quieren observar; situar la mirada en distintos momentos y situaciones; anotar algunos de los pasajes percibidos (cuadernos de campo); hacer el seguimiento entre varias personas (equipo docente), discutir y consensuar las aportaciones entre todos.

Con respecto a los **cuestionarios**, se corre el riesgo de aproximarse demasiado al contexto de examen con lo cual el alumnado más que dar sus ideas expone lo que se espera de él o ella como alumno de una determinada materia o nivel. Junto a esto es conveniente que el cuestionario se plantee entre varias personas y después de

discutir qué se quiere saber. Con estas medidas se intentará evitar que se olviden algunos apartados destacados y que se expresen las preguntas con suficiente claridad y precisión.

Los *debates* deben planearse minuciosamente pues pudiera ser que no se caiga en ciertos pasajes, que sólo hablen unos cuantos y que los más resueltos terminen por imponer su criterio, con lo cual en muy poca medida representarían las ideas colectivas. Se recomienda efectuar las sesiones en torno a una serie de cuestiones previamente pensada; promover la participación con la exposición de medios y recursos que abran posibilidades (fotos, diapositivas, relatos cortos, objetos, etc); desarrollar la sesión con la participación de varios docentes (uno anota, otra dinamiza, etc)

Asimismo se expusieron *otros posibles modos de abordar las ideas de los alumnos* y que son menos conocidos:

Fotomural. Se trata de buscar y pegar fotos y dibujos con objeto de expresar en un mural lo que para ellos significa una determinada cuestión. Una vez finalizado se explica a la clase. Momento que el docente aprovecha para tomar notas.

Dramatizaciones. El alumnado se reparte en pequeños grupos y prepara una escena que ilustre un cierto concepto. Una vez planificado lo representan al resto de la clase. El docente toma notas y luego discute con ellos, así afina la información

Dilemas. Se expone por escrito, oral o en imágenes situaciones y cuestiones que no estén definitivamente cerradas sino que puedan ser vistas desde perspectivas distintas. Al solicitar que el alumnado exponga su punto de vista y lo discuta con los demás obtendremos respuestas y argumentos muy apegados a su peculiar forma de entender el objeto que se quiere conocer.

Frase y situaciones sin terminar. Se entrega a los escolares una serie de frases que ellos tendrán que finalizar usando para eso sus representaciones personales. Igualmente un cuento o anécdota tiene cabida en este recurso

Dibujos y cómic. Se les pide a los estudiantes que ilustren y dibujen algo respecto a un fenómeno, situación o pasaje. Para una hecho concreto se recomienda el dibujo y para una secuencia, el cómic.

Experimentación en el aula

La experimentación en el aula -en la medida que implica tareas de planificación (diseño), desarrollo y revisión (regulación)- constituye uno de los referentes más valiosos a la hora de mejorar la actividad educativa pues conecta de manera fluida los aspectos teóricos y la dimensión práctica de la enseñanza. Con esta interacción se favorece un conocimiento profesional bastante versátil y significativo capaz de ser utilizado de diferente manera y en múltiples situaciones gracias a la implicación sustantiva de los participantes que se alejan de este modo tanto de la adquisición de rutinarias técnicas (recetas) de limitada funcionalidad como de elaborados discursos (eslóganes) de escaso calado práctico.

En nuestra experiencia sobre el papel de las ideas de los alumnos en los procesos de aprendizaje, las primeras deliberaciones se traducen en el acuerdo de planificar, llevar a cabo e interpretar iniciativas concretas para la dinámica de aula. Así, cada caso promueve una estrategia de la que tomará notas, recogerá testimonios (registros de campo, fotos, vídeos, observaciones externas, etc.), efectuará una revisión personal y organizará un informe con las aportaciones más significativas al objeto de presentarlo al resto del equipo para debatir sobre la actividad desarrollada y sus consecuencias educativas.

Merece la pena destacar que prácticamente todos los miembros del grupo exponen su estudio. Además, la diversidad de opciones resulta muy representativa y abre muchas posibilidades de análisis: encontramos propuestas ligadas a la recogida y exploración de las "ideas previas"; otras relativas al tratamiento de la evolución de las ideas iniciales durante el proceso (regulación) y, algunas, sobre el contraste final

(evolución observada al terminar un proceso). Se acepta y avanza hacia un enfoque claramente preocupado por deparar en las ideas del alumnado y no exclusivamente por su examen inicial.

En las sesiones de trabajo compartido y para que las explicaciones resulten más fluidas e ilustrativas se acompañan los argumentos con la proyección de las fotos digitales y vídeos grabados por el observador externo. Esto además de hacer más clara la exposición sirve también para deparar y debatir sobre otros aspectos que afectan a la actividad y que pasarían inadvertidos en un relato exclusivamente oral: participación, disposición del aula, organización del alumnado, papel del docente (principal y observador), recursos utilizados,...

En este mismo sentido se adoptó un esquema básico para que todos los participantes deparen y faciliten información de manera semejante.

Aportaciones de las distintas experiencias

En *Educación Infantil* se presentan dos experiencias relativas a un mismo recurso o estrategia: la narración, por parte de la maestra, de un “cuento abierto” que deberá ser completado con la participación del alumnado según sus ideas espontáneas y las experiencias vividas, de esta forma se acercan a algunas de las representaciones existentes en este colectivo.

Para facilitar la participación de los escolares de tres años se han proporcionado objetos variados entre los que elegir según lo que quisieran manifestar.

Para seguir profundizando también se ha efectuado una sesión de “juego dramático” en el que podían enunciar sus ideas de forma muy cercana a la realidad expresiva de estas edades.

Por último se ha dejado tiempo para que cada uno pudiera hacer su dibujo personal que después de explicarlo ha sido utilizado para confeccionar un “mural colectivo inicial”.

En todos los pasajes se han tomado notas escritas, realizados fotos y un vídeo.

Para las maestras estas actividades les han servido para motivar, abrir la unidad didáctica y para adaptarse al nivel detectado en el grupo y sujetos individuales.

Otras conclusiones que formulan se refieren al avance que se percibe respecto a otros cursos: han comprobado que son muchos y bien consolidados algunos conocimientos que en otras ocasiones no se daban. Igualmente subrayan la diversidad que se aprecia: cada vez son más evidentes las diferencias.

En *2º de Educación Primaria* se ha optado por un doble instrumento: un “cuestionario oral colectivo” y un “juego dramático”. Se desarrolló al final de una Unidad Didáctica y se pretendía con ello explorar el grado de interiorización de los contenidos trabajados durante la secuencia de aprendizaje. En definitiva, estamos hablando de ver la evolución lograda en función de las ideas iniciales.

Durante la experiencia la maestra tomó notas escritas que posteriormente analizó y sistematizó. Entre las conclusiones destaca la distancia que observa entre lo que dicen en el cuestionario oral colectivo (situación escolar muy ligada a la expresión pública y formal) y lo que manifiestan en situaciones más desinhibidas y por tanto más próximas a sus creencias espontáneas y vitales (juego dramático). Coincide, como vemos, con algo ya recogido en los debates iniciales: la resistencia al cambio y la doble respuesta según los tipos de contextos que se consideren.

El aula de *3º de Educación Primaria* ha deparado también en la evolución final de las ideas iniciales y para ello se ha tomado como instrumento un “fotomural”.

Después de que cada equipo realizase su composición se dejó un tiempo determinado para que lo explicase a los otros grupos y compañeros. Momento en el que igualmente se les pedían aclaraciones y matizaciones con la intención de que tuviesen que afinar lo más posible.

Durante todo ese proceso el maestro fue recogiendo datos por escrito y el observador externo testimonios gráficos.

Entre sus conclusiones señala que aunque la evolución expositiva es notable esto hay que tomarlo con cierta precaución si queremos hacerlo extensivo a todos pues, en tanto que trabajo en equipo, es fácil que los más destacados -siempre más participativos- ofrezcan una imagen distorsionada de lo que realmente se da en la diversidad de la clase.

La experiencia de *4º de Educación Primaria* se centra en una actividad desarrollada a mediados de la Unidad Didáctica, el propósito es comprobar la evolución que sigue la secuencia ideada (regulación). La estrategia empleada consiste en una “exposición oral en equipo” sobre algunos aspectos abordados a lo largo de la experiencia y que deberán impartir al resto de la clase. Además de la explicación verbal elaborarán algún tipo de esquema mural que les sirva de apoyo a lo largo de la disertación. En la medida que se trata de un instrumento para ver cómo van progresando las ideas y representaciones iniciales la maestra no corrige sólo orienta y facilita los recursos se trata de ver cómo se integran los nuevos conocimientos en el repertorio de partida.

Para recoger la información y estudiarla después con detenimiento se han tomado notas escritas, fotos digitales y vídeo.

Con el análisis efectuado se comprueba un manejo notable de la información (claridad, orden y rigor), un uso muy pertinente de los procedimientos (recogida de datos, presentación de la información, sistematización de las aportaciones, expresión pública, etc.). Las actitudes van consolidándose (implicación, compromiso con la tarea, responsabilidad, etc.) aspecto este que especialmente quiere hacerse notar.

En *5º de Educación Primaria* cada maestra ha planteado un instrumento distinto pero en ambos casos se hace referencia a las ideas iniciales.

Una de ellas ha trabajado con un “debate colectivo a partir de una serie de términos” asociada a una temática concreta. El alumnado debía explicar qué le decía el vocablo que en cada ocasión se iba presentando.

Otra, propuso un “cuestionario escrito personal” que una vez tabulado y analizado por la profesora sería debatido y comentado con los estudiantes.

Las dos experiencias han señalado que pretendían conocer “el nivel de partida y así adaptar la programación” y propiciar una buena disposición hacia la Unidad Didáctica que comenzaban.

Para promover una evolución sistemática de las ideas proponen hacer una “tabla de doble entrada gigante” (aula) que sistematice los conocimientos elaborados a partir de las actividades y experiencias de clase.

6º de Educación Primaria ha puesto en marcha un “debate colectivo con un guión no estructurado” de forma que se oriente la discusión pero sin encorsetarla y que además facilite la toma de datos para su estudio posterior.

La intención reside en conocer las ideas que ya posee el alumnado así como sus expectativas de manera que la programación se pueda adaptar tanto a los estudiantes (intereses y conocimiento previos) como a los planteamientos recogidos en el currículum. Según manifiestan estos docentes pretenden, con todo esto, acercarse hacia posturas dialogadas y negociadas entre todos los que participan en la actividad de clase.

Los datos tomados durante la experiencia se han organizado en base a un conjunto de apartados o categorías. Luego se ha expresado en un pequeño informe que se entregó a los escolares para su discusión y para que tomaran conciencia de sus ideas de partida. De esta forma, opinan, es más fácil ver en qué medida y en qué dirección progresan sus conocimientos y destrezas.

Además como expresión pública y revisable se ha confeccionado un “mural inicial” con la aportación de todos.

El proceso completo fue tomado en vídeo y distintas fotografías digitales.

Algunas conclusiones apuntadas

De los debates mantenidos después de cada experiencia presentada y el análisis global que se efectuó teniendo como referencia todos los casos expuesto se dedujeron algunas conclusiones que si bien en buena medida ya habían aparecido en el estudio inicial aquí cobran mayor relevancia dada su naturaleza práctica.

1. Cuando se trata de analizar, conocer o explorar las ideas del alumnado es preciso que se dirijan las actividades tanto al grupo general como a la dimensión personal, de lo contrario podemos estar maquillando no pocas singularidades. Y, además, sabemos que no es una tarea fácil pues significa ampliar el esfuerzo docente de cara a la diversidad que existe en las aulas escolares.
2. Las ideas expresadas por el alumnado nos informan sobre el conocimiento y representaciones que los estudiante tienen en un determinado momento pero no basta adaptar la enseñanza a “ese nivel” hay que plantear actividades y experiencias que las dinamicen y hagan progresar.
3. Las actitudes y en buena medida los procedimientos también necesitan estudiarse para fomentar su evolución de forma significativa. Además, merece la pena deparar en la complejidad que encierra el mundo de los valores, su transformación resulta especialmente difícil y singular dado el influjo tan potente que reciben de la realidad social de cada sujeto.
4. Recoger y estudiar las ideas y representaciones de los estudiantes no puede improvisarse, en ocasiones, por causa de las prisas que suelen acompañar a la dinámica de clase, el trabajo resulta poco elaborado o muy parcial con el consiguiente desgaste que genera el enfrentarse a labores de dudoso valor práctico.
5. No basta con que el profesorado tenga en consideración las ideas de los escolares es preciso que se debatan y concreten de forma “visible” entre todos y, además, que se establezcan situaciones e instrumentos que las “revisen” periódicamente para ver cómo van evolucionando.

Referencias

- CUBERO, R. (1989) *Como trabajar con las ideas de los alumnos*. Sevilla. Díada.
- POZUELOS, F. J. (2000) Experimentación curricular y asesoramiento deliberativo. Relato de un caso desde la investigación colaborativa. *Investigación en la Escuela*, 42, 99-111.
- POZUELOS, F. J. y ROMERO, A. (2002) Las ideas de los alumnos: una referencia obligada. En *Decidir sobre el currículum*. Morón (Sevilla). Cooperación Educativa-MCEP.